

## El valor del diálogo para construir futuro

El exitoso desarrollo del primer encuentro 2026 del ciclo Biobío 2050, organizado por Diario La Tribuna, Radio San Cristóbal y Agencia Media Chile, da cuenta de que cuando distintos sectores se reúnen a dialogar con disposición genuina y visión compartida, no sólo se avanza, sino que se proyecta un futuro próspero para todos y todas.

La alta convocatoria registrada este jueves, junto con la activa participación de representantes del mundo público, privado, académico y de la sociedad civil, demostró que existe una creciente conciencia respecto de la importancia de construir espacios de encuentro capaces de superar las diferencias y poner en el centro los desafíos comunes. La presencia de autoridades, empresas, dirigentes y actores relevantes del territorio no fue solo un gesto protocolar, sino también una muestra concreta del interés por fortalecer vínculos y proyectar una mirada compartida hacia el desarrollo de la provincia.

El tema escogido para esta primera jornada —la construcción de relaciones duraderas entre empresas y comunidades— no pudo ser más pertinente. En tiempos donde muchas veces predominan la desconfianza, la fragmentación y el diálogo reactivo, abrir espacios para conversar sobre colaboración, confianza y desarrollo sostenible adquiere un valor estratégico. Las experiencias compartidas durante el encuentro permitieron constatar que las relaciones virtuosas no nacen de la improvisación ni de acciones aisladas, sino de procesos

permanentes de escucha, respeto mutuo y compromiso con el entorno.

En este contexto, resulta especialmente relevante el rol que los medios de comunicación pueden desempeñar más allá de su función informativa tradicional. La convocatoria impulsada por Diario La Tribuna confirma que el periodismo regional también puede transformarse en un articulador de conversaciones relevantes para el territorio, generando puentes entre sectores que muchas veces avanzan por carriles separados. Facilitar el diálogo informado, promover el intercambio de experiencias y abrir espacios para pensar el largo plazo constituye hoy una contribución concreta al desarrollo local.

El desafío que enfrenta la región, y particularmente la provincia de Biobío hacia el año 2050 exige precisamente esa capacidad de articulación. Ningún actor, por sí solo, podrá responder a las transformaciones económicas, sociales, tecnológicas y ambientales que marcarán las próximas décadas, sin la colaboración, visión compartida y, sobre todo, voluntad de construir confianzas duraderas.

Por eso, más allá del éxito de convocatoria o de la calidad de las exposiciones y paneles desarrollados durante la jornada, lo verdaderamente valioso de este encuentro fue disposición para conversar, para escucharse y para pensar el territorio desde una lógica colectiva. Ese es, probablemente, el principal capital que una comunidad puede construir cuando piensa seriamente en su futuro.